Resumen del curso C.8.3: «Elementos de filosofía de la religión»

1. Contextualización, concepción del ser humano y objetivos

El curso *Elementos de filosofía de la religión* constituye la tercera parte de una serie filosófica más amplia. En la introducción, el punto de partida filosófico se define a partir de la concepción paulina del ser humano: el ser humano está compuesto por un espíritu inmaterial, un cuerpo físico y un cuerpo sutil o de materia sutil. Este último actúa como vínculo necesario y término intermedio entre el espíritu y la materia.

La tesis central del curso sostiene que la religión no debe reducirse a un fenómeno meramente psicológico, sociológico o cultural. Quien niega o descuida las fuerzas sutiles, mágicas, ocultas y sagradas, así como sus manifestaciones, desconoce la verdadera naturaleza de la religión. Esta se fundamenta en realidades y poderes irreductibles a fenómenos no religiosos.

2. Fundamentos epistemológicos y bíblicos

La apocalíptica y la aretalogía como fundamentos

El curso sostiene que toda religión auténtica depende de dos pilares inseparables:

1. Apocalíptica: El término procede de *apo-kalupsis* (revelación, desvelamiento, exposición de aquello que es oculto o está escondido). La apocalíptica comprende la capacidad de percibir realidades ocultas (facultades mánticas o adivinatorias), las visiones y los viajes del alma por mundos invisibles, como sucede en el chamanismo.

2. Aretalogía: Consiste en tratar de la *aretē* (poder superior, actos de poder, milagros o *dunameis*). La aretalogía muestra la manifestación efectiva de la fuerza vital divina mediante actos reales de poder.

En conjunto, la apocalíptica y la aretalogía constituyen la pareja fundamental de sabiduría (*sophia*) y poder (*dynamis*), que distingue la actividad religiosa de los fenómenos profanos.

La verificabilidad de las afirmaciones religiosas

Con referencia a I.M. Bochenski, el curso distingue cuatro formas de verificación:

Verificación técnica: mediante un instrumento científico.

Verificación física: percepción sensorial de hechos físicos.

Verificación lógica: coherencia dentro de un sistema formal.

Verificación transempírica: las afirmaciones religiosas relativas a lo sagrado no pueden comprobarse por medios técnicos, físicos o puramente formales y lógicos, sino únicamente de manera transempírica.

La Alianza eterna y la conciencia pagana

Fundamento bíblico

Para una filosofía general de la religión, el curso remite a Isaías (Is 24:1–6) y a Pablo (Rom 1–3):

Dios establece una alianza eterna con todos los habitantes de la tierra y con todos los pueblos.

Incluso los paganos que no viven según la Biblia poseen una base religiosa y ética. Cuando cumplen naturalmente los preceptos de la ley, demuestran que esta está escrita en sus corazones, como atestigua su conciencia.

La religión como incredulidad (W.-E. Hocking)

Hocking define paradójicamente la religión como la incredulidad invencible del espíritu humano ante los fenómenos aparentes de la naturaleza. La religión constituye una negativa firme a someterse a las amenazas de la naturaleza —la enfermedad, la muerte y la decadencia—, junto con la convicción de que la realidad más profunda se encuentra en lo invisible.

3. Fenomenología y tipologías de lo sagrado

Fenomenología de la religión (Husserl, Van der Leeuw, Eliade)

La fenomenología se centra en el fenómeno: lo sagrado tal como se manifiesta a una conciencia atenta mediante una hierofanía o una kratofanía.

1. G. van der Leeuw: Utiliza la reducción eidética para extraer un concepto unificador o una esencia (*eidos*) de una variedad ilimitada de fenómenos históricos, como la realeza sagrada.

2. Mircea Eliade: Sitúa en el centro de su planteamiento la oposición entre lo sagrado y lo profano. Lo profano es cambiante y carece de sentido por sí mismo; solo adquiere sentido mediante una hierofanía. El ser humano arcaico vive en un tiempo cíclico: mediante el rito, repite los arquetipos ejemplares establecidos «*in illo tempore*» (en el tiempo primordial) por los dioses o los antepasados.

3. Críticos (M. Meslin): Meslin critica a Eliade por reducir excesivamente la historia humana a una constante metahistórica y por considerar la historia profana como una mera secularización o decadencia.

Tipos psicológicos y seculares

Rudolf Otto (*Das Heilige*): Describe la experiencia de lo sagrado como el *mysterium tremendum* (misterio que inspira temor reverencial) y el *fascinans/augustum* (aquello que atrae y resulta sublime). Esta experiencia se expresa en la teología apofática o negativa.

Paul Diel y la psicopatología: Diel analiza cómo la vanidad constituye la raíz de la psicopatología de la mente.

La persona neurótica (moralismo/neurosis): Acepta la norma o medida, pero no consigue estar a su altura, lo que genera sentimientos de culpa y resentimiento.

La persona cínica (amoralismo/cinismo): Banaliza la norma, se identifica con sus propias deficiencias y rechaza el ideal por considerarlo una ficción.

Lo sagrado secular (Luc Ferry, *L'Homme-Dieu*): Según el agnóstico Ferry, en una sociedad secularizada solo permanece la trascendencia que reside en el propio ser humano: el amor a los demás y al prójimo se convierte en la única fuente restante de sentido y sacrificio personal.

4. Formas arcaicas de religión y temas fundamentales

El curso ofrece una visión enciclopédica de las formas religiosas históricas y arcaicas.

1. Dinamismo y mana

La creencia en una fuerza vital omnipresente, informe pero eficaz (*mana, ashé, wakanda, kumo*).

2. Animismo y sustancia del alma (Tylor, Keysser)

La creencia de que no solo los seres humanos, sino también los animales, las plantas y los objetos inorgánicos están animados y poseen una sustancia del alma.

3. Manismo (culto a los antepasados; Spencer, Soloviev)

Culto dirigido a las almas de los difuntos (*manes*), que actúan como protectores, consejeros o antepasados epónimos, es decir, como quienes dan nombre a un linaje.

4. Fetichismo y naturismo

Los fetiches son objetos cargados de fuerza vital. Soloviev critica la explicación puramente materialista de los naturistas, como Kuhn y Müller: la idea de un «ser superior» no surge de un poste de madera ni del sol, sino de la experiencia originaria de la providencia parental.

5. Monoteísmo primordial (Andrew Lang, Wilhelm Schmidt, Söderblom)

1. Lang y Schmidt demostraron que pueblos considerados extremadamente «primitivos», como los pigmeos o ciertos pueblos aborígenes australianos, ya creían en un Ser supremo, excelso, omnisciente y moralmente perfecto (Padre universal o Creador primordial).

2. En etapas culturales posteriores, este monoteísmo primordial evolucionó con frecuencia hacia la concepción de un *deus otiosus* (un dios inactivo o retirado), a medida que adquirían predominio los cultos mágicos y demoníacos a los antepasados.

6. Politeísmo y demonía (W.B. Kristensen)

En el politeísmo, las divinidades se caracterizan por la armonía de los contrarios: reúnen en sí tanto la salvación como la desgracia, tanto la bendición como el engaño. Hermes, por ejemplo, aparece como un «embaucador divino» y un «ladrón».

Las divinidades que determinan el destino actúan soberanamente y sin consideración por la moral humana. Kristensen denomina a este fenómeno demonía.

7. Religiones de la naturaleza

1. Piroolatría: culto al fuego y fuegos sagrados.
2. Hidrolatría: ninfas acuáticas y ondinas.
3. Dendrolatría: bosques sagrados y árboles proféticos.
4. Zoolatría: culto a los animales y engaño animal.

Elfos y espíritus de la naturaleza (Hodson, Hole): Seres sutiles, como los devas y los elementales, que acompañan los procesos cósmicos y vegetales.

8. Magia y rito

La magia consiste en la manipulación causal de las fuerzas vitales (*do ut des*: «doy para que des»). Incluye la desnudez ritual (*ritus paganus*), los ritos eróticos de fertilidad, como el culto dema, y la magia sacrificial.

5. Filosofía bíblica de la religión, demonología y escatología

La concepción bíblica de Dios

A diferencia de las divinidades paganas, sometidas a ciclos de ascenso y decadencia, el Dios bíblico es la causa de toda existencia y el Creador a partir de la nada. Dios es santo, trascendente, omnipresente y, sobre todo, amigo de la vida (Sabiduría 11). Dios no quiere el mal, sino que lo tolera en consideración a la libertad de sus criaturas.

El Sheol (inframundo) y el descenso de Jesús

El Sheol: En el Antiguo Testamento, el Sheol es el reino de los muertos situado en las profundidades de la tierra. Allí, los difuntos existen como sombras impotentes (*refaím*), separadas de la fuerza vital de Dios.

Descenso a los infiernos: La obra redentora de Jesús (*exodos*, o éxodo) incluye su descenso al Sheol para anunciar el mensaje a los espíritus cautivos y a los justos, y liberarlos.

Los elementos del mundo (en griego antiguo: stoicheia tou kosmou): Pablo utiliza esta expresión para designar a los ángeles cósmicos, los dominios y las potestades que gobiernan el mundo profano y sus sistemas legales. Mediante su resurrección y exaltación, Jesús ha sometido estos poderes a su autoridad.

Carne frente a Espíritu

El núcleo antropológico y ético del pensamiento de Pablo reside en la tensión entre:

La carne (*sarx*): La existencia alejada de Dios y del Decálogo, caracterizada por la idolatría, la magia, el odio, la inmoralidad sexual y la sumisión a los poderes demoníacos del mundo (Gén 6:3).

El Espíritu (*pneuma*): La fuerza vital divina sobrenatural que produce santidad, paz, amor y resurrección a la vida eterna.

Babel frente a Pentecostés

Babel: Representa la arrogancia humana de querer hacerse un nombre sin Dios. El juicio divino provoca la confusión de las lenguas y la dispersión de los pueblos.

Pentecostés: La efusión del Espíritu Santo produce el milagro de las lenguas (*glosolalia*). Representa la reunificación y el restablecimiento de la alianza eterna para todos los pueblos, sin distinción ni favoritismo.

Conclusión del curso

El curso *Elementos de filosofía de la religión* demuestra que la religión es un fenómeno universal, estructurado y polifacético. La religión se niega a limitar la realidad a su dimensión material o sensorial y se orienta hacia el

ámbito invisible de las fuerzas vitales, la revelación, la búsqueda de sentido y la redención.